

# **SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN**

Departamento de Historia Contemporánea

Universidad Complutense de Madrid

Curso 2016-2017

## **LAS GRIETAS DE LA SECULARIZACIÓN: IDENTIDADES Y VIOLENCIA ANTICLERICAL DURANTE LA GUERRA CIVIL EN MADRID (1936-1939).**

SARA ALEJANDRA LABRADOR HAYAS

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Y

UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

**SESIÓN:** 25 OCTUBRE 2016, 18,00 H.

**Lugar:** Departamento de Historia Contemporánea (10ª planta)

Facultad de Geografía e Historia Av/ Profesor Aranguren, s/n

## INTRODUCCIÓN.

### Memoria, violencia y desafíos: Madrid, una perspectiva histórico/local

Madrid, 17 de julio de 1936,

Cada mañana durante el verano de 1936, la palabra <<contaminación>> era frecuente en los labios de la violencia. Alegría, contento y dar la vida con gusto al <<sacrificio>> es lo que transmiten las primeras imágenes de aquel Madrid que, en palabras de Santos Juliá: << más que en el inicio de una guerra, se siente en el amanecer de una revolución triunfante>>, evidente en la progresiva ocupación del espacio público por el proletariado.<sup>1</sup> En el sofocante calor madrileño, los rumores de rebelión militar, los temores a militares sublevados en *Vicálvaro*, *Getafe*, *Leganés* y *Cuatro Vientos*, se convirtió en una realidad. Se avivaron las ansias de revolución social de las obreras y obreros madrileños. Formaba parte de la cultura obrera madrileña, amasada en años de educación y moldeada en las organizaciones socialistas, comunistas y anarquistas, creer que la hora de la revolución social <<sonaría como respuesta de todo el pueblo o de la clase obrera unida, en la huelga general y por las armas, a un intento de golpe de Estado o de adueñamiento del poder por la reacción. >>.<sup>2</sup> Todos debían de encaminar sus pasos hacia la Casa del Pueblo para ponerse bajo las órdenes de los dirigentes de los distintos sindicatos. Esto es lo que ocurrió a partir de la tarde del viernes, 17 de julio.

Desde los distritos más lejanos del centro- escribe Arturo Barea, testigo de los acontecimientos- las casas vomitaban hombres, todos marchando en una misma dirección, que no es ya la Puerta del Sol como cuando salieron a proclamar festivamente la República, sino la calle de Piamonte, sede de la mayor parte de las sociedades y sindicatos obreros de Madrid. Todas las calles cercanas a la Casa del Pueblo quedaron en muy pocas horas repletas de una multitud expectante.<sup>3</sup> Las <<nuevas identidades anticlericales>> se vislumbraban entre los tintes rojos y negros, que se distinguían en las <<sombras de la guerra>> y en ese <<paisaje de la batalla>>.<sup>4</sup> Muchos gritaban: ---¡Traición!, ¡Traición! o ¡Armas!, ¡Armas!.<sup>5</sup> También podía escucharse: ¡Que arda! o ¡Quemarlo todo!.<sup>6</sup> Explosiones, Iglesias ardiendo, hambre, rituales de obscenidad colectiva y sensualidad invadían las calles, las Iglesias, las nobles y grandiosas propiedades de

---

<sup>1</sup> Juliá, Santos, Ringrose, David, Segura, Cristina, *Madrid. Historia de una capital*, (Madrid: Alianza Editorial. Fundación Caja Madrid, 1994), p.412.

<sup>2</sup> *Ibidem*.

<sup>3</sup> Barea, Arturo, *La Forja de un Rebelde. La Llama*, (Buenos Aires: Losada, 1951), p.130; Juliá, Santos, Ringrose, David, Segura, Cristina, *Madrid...* p. 413.

<sup>4</sup> Exposiciones <<Paisajes después de la batalla. Madrid en la posguerra (1937-1950)>> coordinada por : Gutmaro Gómez Bravo; <<Sombras de la guerra. La represión franquista en Es (1936-1950)>> coordinada por: Jorge Marco Carretero.

<sup>5</sup> Barea, Arturo, *La Forja de un Rebelde...* op., cit p. 141.

<sup>6</sup> AMM, Consejo de Guerra a Josefa Martínez Liseta, Sumario. 58560, Legajo. 4600; AMM, Consejo de Guerra a Saturnina Martínez Talavera, Sumario. 58692, Caja. 3018/2.

Madrid. Los dirigentes sindicales y políticos madrileños, se encaminaban a esos edificios. ¡Se marchan! ¡Se marchan! ¡Adiós, señoritos! ¡Buen viaje! -gritaban desde los camiones convertidos en tribuna. El enorme coche los cruzó en silencio; la carretera fuera de Madrid estaba libre. Pero los gritos no habían sido amenazadores, sino burlones; las gentes encontraban divertido el que alguien escapara de Madrid, lleno de miedo. La alegría no duró más que hasta el alto de la cuesta de San Vicente. Allí, piquetes de milicianos pedían la documentación en cada esquina.<sup>7</sup>

Los manifestantes se concentraban esa tarde en el eje de la vida madrileña que va desde Cibeles-Banco de España, Ministerio de la Guerra---pasando por la calle Alcalá ---Ministerio de Hacienda--- y la Puerta del Sol---Ministerio de la Gobernación-----hasta desembocar en la Plaza de Oriente, Palacio Nacional.<sup>8</sup> Espacios de <<Invisibilidad>> y <<visibilidad>> iban tomando forma a través de las emociones y de las <<comunidades emocionales>> anticlericales. Parecía que los *límites* desaparecían. Dispuestas a sumarse a la lucha, no pocas mujeres se arremolinaban en las puertas de los cuarteles. Arturo Barea -recordaba- cómo las calles alrededor de Antón Martín estaban abarrotadas de gente y llenas de un humo denso y agrio. Olía por todas partes a madera quemada y a metal caliente. La *iglesia de San Nicolás* estaba ardiendo. Los ventanales de la cúpula saltaron con explosivos y chorros de plomo incandescente se deslizaban por el tejado.<sup>9</sup> Los reductos aristocráticos del centro y los lugares en los que discurría la apacible vida de la clase media fueron asaltados. Palacios y palacetes de la nobleza, conventos y residencias de religiosos <<abrieron sus puertas a nuevos inquilinos>>.<sup>10</sup> Según los recuerdos de Cela, las *Obreras del hogar de la CNT y la UGT* hacían guardia en albornoz y con el mosquetón al hombro en el *palacio de la marquesa de Elduayen*, mientras el Ayuntamiento se trasladaba al *palacio del marqués de Amboage*. En la calle Hortaleza, el colegio de los *Escolapios* se convirtió en Prisión de San Antón, mientras que la cárcel de Porlier ocupaba el *colegio de Calasancio*.<sup>11</sup> La confusión aumentaba. La presencia femenina en los primeros momentos de la resistencia al golpe de estado y en las acciones anticlericales matizan la versión de las escasas mujeres que participaron en la acción colectiva anticlerical madrileña. Por aquellos días de llamas y cenizas se pretendía fragmentar las <<cadena del catolicismo>>, mediante ritos de <<Fiesta, Sangre y Sacrificio>> en las que el hambre, la venganza y la disciplina impregnaban Madrid. En este espacio de destrucción, las mujeres, lejos de ser cobardes ante el <<enemigo>>, cooperaban en la defensa de Madrid, ayudando a los hombres y manteniéndose firmes en sus puestos de lucha.

---

<sup>7</sup> Barea, Arturo, *La Forja de un Rebelde*, op., cit p.144.

<sup>8</sup> Juliá, Santos, Ringrose, David, Segura, Cristina, *Madrid*...p.415.

<sup>9</sup> Barea, Arturo, *La Forja de un Rebelde*, op., cit p.145.

<sup>10</sup> Juliá, Santos, Ringrose, David, Segura, Cristina, *Madrid*...p.120.

<sup>11</sup> *Ibíd*em, p. 420.

Las mujeres <<sin límites>>, invadieron la visión del <<desorden socio-cultural>> que impregnó el discurso franquista y las calles de Madrid, dando paso a las <<grietas de la secularización>> en el espacio público madrileño. Eran unos días de revulsión, en consideración de Julián Casanova, <<unos porque querían el orden y otros porque decían defender la fe, todos se dieron cuenta de los beneficios de la entrada de lo sagrado en escena>>. <sup>12</sup> El compromiso femenino, las <<comunidades emocionales>>, esclarecen las trayectorias de las militantes femeninas y sus compañeros. <sup>13</sup> Como afirma Mercedes Yusta y hemos podido comprobar a lo largo de esta investigación : << al no negar esas relaciones de parentesco que existían y de hecho eran mayoritarias>>, un porcentaje altísimo de mujeres que aparecen en la documentación moldearon la formación de las <<nuevas identidades anticlericales>>. <sup>14</sup>

Las páginas que siguen tienen el objetivo de dar respuestas a una serie de cuestiones, de abrir un campo de investigación, y sugerir líneas de trabajo que generen una mejor comprensión sobre la importancia del discurso de la <<feminización de la religión>> en los mecanismos de la acción anticlerical y los significados de la violencia política entre 1936 y 1939. Junto a este planteamiento, comparto con Julián Casanova, la necesidad de <<no buscar ortodoxias sino conectar con la diversidad, argumentando con el rigor y la convicción, como elementos básicos de estudio>> ya que una de las fuerzas de nuestro oficio como historiadores reside en la <<necesidad de debate, de diversidad y de pluralidad>>. <sup>15</sup> Así, se añade la necesidad de leer críticamente, y establecer en el relato que exponemos una clara diferencia entre la narración histórica y la narración de ficción. La originalidad e idoneidad de la investigación reside en la necesidad de abordar al detalle, desde una perspectiva histórico y local, la estructuración de las identidades anticlericales en Madrid, considerando el discurso de la feminización de la religión, entre el verano de 1936, comienzo del golpe de estado y del *terror caliente* , y abril de 1939, periodo de una significativa represión franquista en Madrid, tal y como subrayan Gutmaro Gómez Bravo y Jorge Marco en una monografía sobre la violencia y la represión política franquista, reseñado al detalle en la *Revista Historia Actual Online* en número 30 del año 2013. <sup>16</sup>

---

<sup>12</sup> Casanova, Julián, *España partida en dos. Breve historia de la Guerra Civil Española*, (Crítica: Barcelona, 2013), p. 51.

<sup>13</sup> Como se ha señalado a lo largo de la investigación los trabajos de Carolina Rodríguez López, Luz de Sanfeliú, James Jasper, entre otros para el estudio de las <<Comunidades emocionales>>.

<sup>14</sup> Yusta, Mercedes, <<Hombres armados, mujeres invisibles. Género y sexualidad en la guerrilla antifranquista. 1936-1952>>, p.6.

<sup>15</sup> <<Historia i Memòria de guerres i dictadures>> A càrrec de Julián Casanova, Catedratic de ` Historia Contemporània a la Universitat de Sagarossa. Presentació de l'Aula de Historia i Memòria Democràtica, <http://mediauniuv.es>

<sup>16</sup> Gómez, Bravo, Gutmaro, y Jorge Marco, *La Obra del Miedo. Violencia y sociedad en la España franquista*. (Barcelona: Península, 2011), p. ; Reseña de Gómez, Bravo, Gutmaro, y Jorge Marco, *La Obra del Miedo. Violencia y sociedad en la España franquista*. (Barcelona: Península, 2011) en *Historia Actual Online*, núm. 30 (2013). Realizada por Sara Labrador Hayas. [http:// Historiaactualonline.es](http://Historiaactualonline.es)

Se han aplicado distintos niveles de análisis: cultural, sociológico, político y económico; a través de un tratamiento adecuado de los datos, elaborando gráficos y cuadros en los que han quedado reflejados: los grupos de edad, oficio, filiación política, parentesco, la importancia de los apodos, modalidades de resistencia, origen de los grupos anticlericales, golpes económicos, municipio de origen, estado civil, sectores de producción, organización de la violencia por distritos urbanos madrileños, organizaciones de las miembros de acción católica femenina por parroquias en Madrid entre 1936 y 1939. Ambos aspectos se han cotejado al detalle en el marco metodológico, tienen una significación compleja y muestran la árdua labor con herramientas de búsqueda, de técnicas y métodos que hemos empleado para descubrir aquellos ecos que vienen del pasado. Antes de emprender un estudio sobre las identidades y la violencia anticlerical teniendo en cuenta la óptica de género, considero adecuado el por qué de una investigación que ha sufrido una fuerte evolución en estos cinco años de trabajo y dura labor investigadora. Esta tesis partió en el año 2011 y 2012 del estudio de las identidades sexuales durante el primer tercio del siglo XX, concretamente el estudio de la delincuencia femenina y la prostitución.<sup>17</sup> En un principio, subrayé en mi trabajo las influencias de transformación y control de la prostitución por parte de las autoridades. En un intento de romper con las teorías socioculturales que subrayan la <<subordinación femenina>>, e intentar comprender las teorías sobre la <<feminización de la religión>> y el movimiento católico femenino propuestas en la historiografía española, inglesa, norteamericana, latinoamericana, francesa e italiana que matizaremos al detalle en el marco teórico.<sup>18</sup>

Es importante subrayar, que en todo momento no se perdió de vista la relevancia del <<fenómeno anticlerical>> en este estudio. Así en el año 2012 y 2013, reorienté la investigación utilizando nuevas técnicas y métodos de investigación a través del análisis de la documentación del Provisorato referente a las religiosas y sus instituciones, entre 1900- 1936, con el vaciado del *Archivo Diocesano de Madrid*. La consulta del *Boletín del Obispado de Madrid- Alcalá*, también fue una fuente escasa pues se limitaba a mostrar el discurso católico de la época más que a dar testimonios. En cuanto a las fuentes documentales del *Archivo Diocesano de Toledo*, se realizó una consulta profunda del *Boletín del Arzobispado de Toledo* entre 1900-1937, el Fondo Segura y el Fondo Gomá pero con escasos resultados, que se

---

17 Labrador, Hayas, Sara, <<El imaginario de la mujer caída en el entramado urbano madrileño (1890-1936), *Actas de la Asociación de Historia Contemporánea* (Granada: Comáres, 2012).

18 Turin, Yvonne: *Femmes et religieuses en XIXe siècle. Le féminisme « en religion »*. ( Paris: Nouvelle Cité, 1989 ; McMillan, James F : « Women, Religion and Politics: the Case of the Ligue Patriotique de Françaises>> en *Proceedings of the Annual Meeting of the Western Society for French history*, W. Roosen, Arizona, vol.15, 1988, pp.355-364; Scaraffia , Lucetta y Zarri, Gabriela (eds.): *Donne efede : santità e vita religiosa in Italia*. (Roma: Laterza, 1994), pp.441-493; Aresti, Nerea: <<El Ángel del hogar y sus demonios. Ciencia, religión y género en la España del siglo XIX>>, en *Historia Contemporánea*, 21 (2000), pp. 363-394; Rendall, Jane: *The Origins of Modern Feminism: France, Britain and United States. 1780-1860* MacMillan, Londres, 1985; Douglas, Ann: *The Feminization of American Culture*. (New York: Papermac, 1977).

limitaban nuevamente al discurso católico de primer tercio del siglo XX, de ahí que continuara indagando en otros archivos y bibliotecas.

En un intento de poder justificar mi objeto de estudio decidí consultar los Fondos diocesanos, nacional e internacional de las Jóvenes de Acción Católica entre 1931-1939 en *Archivo de Acción Católica Española*. Estos me permitieron comprender en profundidad el trabajo de Inmaculada Blasco. Como ella subraya en su investigación: <<la documentación depositada en el *Archivo de la Acción Católica Española* de Madrid, se perdió a raíz de la llamada crisis de la AC de 1966. La documentación que se mantiene en la actualidad no está catalogada, aunque existe una parte ordenada en archivadores, especialmente referente al periodo franquista>>. <sup>19</sup> El carácter repetitivo de la documentación interna está constituida por: informes, circulares, memorias, estatutos, correspondencia, estadísticas y actas de reuniones, y en lo que estoy totalmente de acuerdo con Inmaculada Blasco es que <<hace tediosa la consulta>>. <sup>20</sup> Durante esos dos años he realizado un vaciado extensísimo de publicaciones periódicas en la *Biblioteca de Catalunya*, el *Arxiu Municipal*, *Ayuntamiento de Barcelona* y *Biblioteca Nacional* para continuar profundizando en el conocimiento del discurso católico del primer tercio del siglo XX (1900-1936): *ABC*, *Boletín de la Acción Femenina Católica*, *La Unión Católica Femenina*, *Boletín de Acción Católica de la Mujer*, *La Época*, *Revista Católica de Cuestiones Sociales*, *El Debate*, *Ellas*, y *El Siglo Futuro*, entre otras cabeceras de prensa. Después de una labor de dos años, con resultados muy fragmentados, y limitados al estudio del discurso católico, que evidenciaba la consolidación de una <<superioridad moral>> en el seno del catolicismo del primer tercio del siglo XX, se decidió aplicar la riqueza de los estudios del género al análisis de la secularización y las identidades anticlericales entre 1936 y 1939 en Madrid. El caso de Madrid es un paradigma de lo que sucedió en todas las grandes capitales españolas, en un periodo de fuertes corrientes migratorias que habían obligado a la ciudad a romper con el cinturón que la rodeaba y a extenderse por ensanches y barrios.<sup>21</sup> Madrid con la irrupción de la Modernidad había tenido un papel articulador y centralista a nivel económico, demográfico, social, transporte y comunicación, donde Madrid <<experimenta profundas transformaciones que recorren todas las esferas de la sociedad, desde las estructuras hasta los comportamientos

---

<sup>19</sup> Blasco, Inmaculada: *Paradojas de la ortodoxia. Política de masas y militancia católica femenina en España*. (Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2003); Blasco, Inmaculada: <<Género y religión en la cultura política del movimiento católico>> en *Coloquio Femmes et Cultures politiques. Espagne XIX-XX le siècles*. Universidad Nanterre, 2008.

<sup>20</sup> Blasco, Inmaculada: *Paradojas de la ortodoxia*, p. 21

<sup>21</sup> Labrador, Hayas, Sara, <<El imaginario de la mujer caída en el entramado urbano madrileño, p. 2.

*sociales, culturales y políticos, pasando por las modalidades del conflicto social y los cambios del modelo económico>>.<sup>22</sup>*

Como se podrá apreciar, a lo largo de la investigación se emplea una amplia gama conceptual procedente de las fuentes primarias y secundarias. A la altura de 2016 no existen estudios definitivos sobre las identidades y violencia anticlerical que consideren el análisis del fenómeno de feminización de la religión, así como su interpretación cultural, género, social, económica, política e híbrida desde un punto de vista multidisciplinar. Para lograr una justificación a nivel local, en la tesis aparecen evidencias y ejemplos sobre Madrid y las regiones de España relacionadas con ella. He utilizado un elenco de memorias, escritos españoles o extranjeros, y literatura sobre el martirologio católico. Junto con algún pequeño legajo de utilidad de los archivos mencionados con utilidad, las fuentes primarias se han revisado principalmente en la *Causa General* y los *Consejos de Guerra*. Como ya nos recordaba el historiador José Luis Ledesma en un artículo escrito para la revista *Spagna Contemporanea*, la <<Causa General>> era un vasto acervo documental custodiado en el Archivo Histórico Nacional (AHN) de Madrid.<sup>23</sup> La <<Causa General>> fue integrada en la sección de Fondos Contemporáneos. Tal y como subraya José Luis Ledesma, en un principio el acceso a la documentación era limitado. Posteriormente, sólo se exigía la Tarjeta Nacional de Investigador. El 5 de abril de 2011 se informó a todos los investigadores y ciudadanos que la documentación del Archivo Histórico Nacional (Madrid) perteneciente a la <<Causa General>>, había sido trasladada y depositada para su preservación y difusión en el Centro Documental de la Memoria Histórica (Salamanca).<sup>24</sup> Afortunadamente gracias a la aplicación Pares (Portal de Archivos Españoles) del Ministerio de Educación podemos consultar con facilidad la labor de instrucción judicial que se llevó a cabo durante el franquismo sobre el <<periodo rojo>>.<sup>25</sup> La voluntad de recoger información sobre <<víctimas y responsables del terror rojo>> generó la elaboración de un gran Archivo Documental de la Cruzada en España.<sup>26</sup> Se creó un gran fichero onomástico de antecedentes político-sociales facilitado gracias a la legislación represiva de final de la guerra: Ley de Responsabilidades Políticas de 1939 y Ley de Represión de la Masonería y el Comunismo de 1940. El sistema penitenciario, los Tribunales Militares, y los Cuerpos Policiales

---

<sup>22</sup> Prólogo de Luis Enrique Otero Carvajal en Carballo Barral, Borja, Pallol Trigueros, Rubén, Vicente Albarrán, Fernando, *El Ensanche de Madrid. Historia de una capital* (Madrid: Editorial Complutense, 2008), p.15; Bahamonde, Magro, Ángel, y Otero Carvajal, Luis Enrique, <<Quietud y cambio en Madrid de la Restauración>> en Bahamonde, Magro, Ángel, y Otero Carvajal, Luis Enrique (eds.), *La sociedad madrileña durante la Restauración (1876-1931)*, Vol. 1, (Madrid: Alfoz- Comunidad de Madrid, 1989), pp.21-26.

<sup>23</sup> Ledesma, José Luis, <<La Causa General. Fuente sobre la represión, la Guerra Civil y el Franquismo>>, *Spagna contemporánea*, n. 28 (2005), pp. 203-220.

<sup>24</sup> <<Traslado de la Causa General al Centro Documental de la Memoria Histórica>>, 5 de abril de 2011. <http://www.mecd.gob.es>

<sup>25</sup> <http://www.pares.mcu.es>

<sup>26</sup> Ledesma, José Luis, <<La Causa General... p. 206.

facilitaban la acumulación de 1953 legajos numerados en casi 4.000 cajas.<sup>27</sup> Los <<Guardianes de la moral>>, pasada la guerra, con <<el recuerdo de tantos mártires fortaleció el rencor en vez del perdón y ánimo de los clérigos a la acción vengativa>><sup>28</sup>. Bien es cierto que se ha realizado un vaciado exhaustivo de la Causa General de la provincia de Madrid y algunas ciudades que podían tener relación con Madrid, como es el caso de Jaén, Valencia, Ciudad Real, entre otras. Al mismo tiempo, esta masa documental está igualmente catalogada temáticamente en once piezas (Pieza Principal, Alzamiento Nacional, Cárceles y sacas, Checas, Justicia Roja, Prensa Roja, Actuación de las Autoridades Gubernativas Locales, Delitos Contra la propiedad, Banca, Persecución Religiosa, Tesoro Artístico de la Cultura Roja, y Exhumación de Mártires de la Cruzada).<sup>29</sup> Cada <<pieza>> está compuesta por un amplio número de informes de naturaleza judicial, municipal, eclesiásticos, militares. También incluye las declaraciones de testigos y altas diligencias públicas y privadas.

A través de la investigación de la *Causa General* y los *Consejos de guerra* hemos cruzado los datos, y elaborado unas 900 fichas procedentes de los agentes de la violencia anticlerical y marcadas sus identidades por unas <<violencias sexuadas>> y el discurso de feminización de la religión a través de una aproximación cultural a la Guerra Civil. También, estos consejos de guerra nos permiten conocer las actividades de los movimientos de izquierda y de las organizaciones republicanas entre el periodo 1936-1939. Como subraya Maud Joly eran <<experiencias ancladas tanto en la realidad de los hechos como en un conjunto singular de discursos, de representaciones, de mitos, de identidades y de memorias que constituyen un nuevo territorio de aprehensión de las sociedades de la guerra, conflictos que se caracterizan por un discurso inédito e igualado de repertorios de la violencia, que marcan los cuerpos, los espíritus, las relaciones entre los individuos de comunidades enteras, alcanzados de modo diferenciado según sus pertenencias sexuales>>.<sup>30</sup> Esperemos poder llegar a una muestra de 1200 fichas para tener una base sólida en dicha investigación. El elenco documental ha sido contrastado con cabeceras de prensa republicana: *El Socialista*, *El Mundo Obrero*, *La Revista Blanca*, *El País*, y *Adelante*. También las memorias, literatura sobre el martirologio católico y las fuentes orales han sido de gran utilidad en este trabajo. Todos estos cambios secularizadores que se encontraron en el área urbana, no fueron vacunas suficientes para lograr normalizar una conciencia de género e identidades sexuales.

---

<sup>27</sup> Ledesma, José Luis, <<La Causa General... pp.206-207

<sup>28</sup> <<Guardianes de la moral>> en Casanova, Julián, *La Iglesia de Franco* (Madrid: Temas de Hoy, 2001), p. 249.

<sup>29</sup> *Ibidem*, p. 212.

<sup>30</sup> Joly, Maud <<Las Violencias Sexuadas de la Guerra Civil Española: Paradigma para una lectura cultural del conflicto>>, *Historia Social*, n. 61, (2008) p. 89.

### **1.1. - Procesos, mecanismos y funciones de la violencia e identidades anticlericales : <<giro emocional>> y sexualidad, una propuesta de análisis ,un terreno por explorar.**

Desde hace décadas, la acción colectiva de las mujeres en el espacio público ha ido transformando las sociedades. El carácter y el ritmo de este cambio han sido un continuo objeto de discusión y estudio. El culto al <<fenómeno de feminización de la religión>> se ha encontrado como foco de dicho debate trascendiendo más allá de las figuras que sustentaban el poder. Una definición de dicho fenómeno sería la establecida por Barbara Welter: <<fenómeno por el cual la religión y la familia se convirtieron en propiedad de las mujeres, un espacio más doméstico, más emocional, más acomodado, más femenino>>.<sup>31</sup>

El discurso sobre la feminización de la religión, explorado por la historiadora española Inmaculada Blasco a partir de los orígenes y desarrollo del movimiento católico femenino y la recristianización, en muchas ocasiones ha ocultado la verdadera dimensión del proceso de secularización y la violencia vecinal y comunitaria, debido a que está relacionado con ambas.<sup>32</sup> En cualquier caso, esto nos muestra un clima que facilitaba el estallido de la violencia, su relevancia cultural en los enfrentamientos políticos, en las transformaciones del espacio público y en la reconfiguración de las identidades femeninas. Sería recomendable recordar, las líneas argumentales elaboradas en el marco norteamericano y europeo, siendo prudente en el uso de herramientas y marcos teóricos sobre los cambios que afectaron a las mujeres en los países de tradición protestante y católica, sobre todo, en los estudios sobre la acción colectiva y los movimientos sociales. Bien es cierto que, el concepto de <<feminización de la religión>> ha sido escasamente discutido y analizado, lógicamente, con un impacto diferente en el protestantismo y en el catolicismo, lo que ha generado dificultades y ambigüedad para articular una definición consensuada. Entre las interpretaciones más plausibles se hallan las aportadas por la historiadora norteamericana, Mary Ryan, que consideró la existencia de varios riesgos inherentes, cuando se focaliza la cultura y el empoderamiento femenino. El primer riesgo se produce al exculpar a las mujeres por llevar la <<carga>> de ser víctimas eternas y pasivas. Básicamente este planteamiento nos hace perder la perspectiva de la desigualdad social, que ha marcado constantemente la condición de mujer y que ha sido un componente central en casi todos los sistemas de género. Otro riesgo, se genera al simplificar los procesos históricos. Si las mujeres son una fuerza en la historia, si ellas han construido su propia historia, nos debemos enfrentar a la posibilidad de que ellas

---

<sup>31</sup>Welter, Barbara, <<The Feminization of American Religion: 1800-1860>>, en Hartman Mary y Banner Lois, *Clio's Consciousness Raised: New Perspectives on the History of Women* (New York: Harper and Row, 1974), pp.137-157.

<sup>32</sup>Blasco, Inmaculada, *Paradojas de la ortodoxia. Política de masas y militancia católica femenina en España (1919-1939)* (Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2003).

también hayan participado en la creación y reproducción de aspectos menos optimistas del tradicional sistema de género. Así, la historiografía ha producido un rico concepto <<multidimensional>> sobre la mujer, enfatizando en el <<poder de las mujeres>>.<sup>33</sup> A raíz de estos planteamientos, la historiadora Caroline Ford evidenció la participación de las mujeres en el espacio público a través de la revitalización de las prácticas religiosas, sobre todo en países protestantes. La cultura evangélica transformó la sociedad con un dinamismo cristiano y una teología más <<emocional>> que <<autoritaria>>, poniendo especial énfasis en el <<espacio emocional>> de la familia. Aspecto básico de la estructura de esta investigación. El sistema que modulaba las intensidades y mecanismos de acción colectiva se basó en la <<religión del corazón>>. Una constante en los sermones de los predicadores, en un intento de <<renacimiento cristiano>> donde la humildad, el sometimiento, la entrega personal eran considerados valores esenciales en la mujer. Así se definió con estas cualidades la <<propia>> esfera de la mujer, ofreciendo un limitado, pero positivo papel en la acción femenina. En este marco conceptual y discursivo, las mujeres desarrollaron toda su vida, a todos los niveles, en el seno del protestantismo y les permitió articular sus intereses, dar significados a sus acciones y construir sus identidades como agentes sociales.<sup>34</sup> Tuvieron especial relevancia las afirmaciones de la socióloga norteamericana Rebecca E. Klatch sobre la manipulación de las mujeres por los líderes conservadores y el clero. Estas generalidades y reduccionismos han generado grandes interrogantes en toda Europa en los estudios históricos dedicados a las mujeres durante el siglo XX. Según la socióloga norteamericana, la consideración de <<lavado de cerebro>> y <<sometimiento>> de las mujeres, ha producido un impacto negativo de la religión sobre las formas de emancipación femenina y ha frenado la investigación sobre puntos tan importantes como la participación, el empoderamiento, la centralidad de la identidad de género, y el liderazgo político y social.<sup>35</sup> Otras historiadoras han considerado como elemento fundamental de ruptura con discursos reduccionistas la inquietud por los orígenes del feminismo en Inglaterra y Estados Unidos.

Con posturas opuestas, las historiadoras Anne Cova y Susan Pedersen afirmaron que las organizaciones católicas femeninas de las mujeres francesas no fueron feministas y que, a pesar de actuar y movilizarse en el espacio público en favor de las mujeres, no tuvieron la intención de emanciparlas del matrimonio y de lograr para ellas una mayor autonomía individual. En la línea de investigación de las historiadoras italianas, Stefania Portaccio, Gabriela Zari, Anna Praitoni, entre otras, al analizar el <<fenómeno de feminización de la religión>>, pusieron el

---

<sup>33</sup> Ryan, Mary, <<The power of Women's Networks>> *op.cit.*; Malmgreen, Gail (ed.), *Religion in Lives of English Women, 1760-1930* (London & Sidney: Croom Helm, 1986) pp.1-10

<sup>34</sup> Ford, Caroline, <<Religion and Popular Culture in Modern Europe>>, *Journal of Modern History* no.65 (1993), pp.152-175; Rendall, Jane, *The Origins of Modern Feminism: France, Britain and the United States, 1780-1860*, (Londres: MacMillan, 1985).

<sup>35</sup> Klatch, Rebecca, *Women of the New Right* (Filadelfia: Temple University Press, 1987)

acento en la cuestión de la <<simulación de la santidad>>. La teoría sobre la <<santidad simulada>> implicaba alejarse nuevamente de los estudios que plantean la represión de la Iglesia Católica sobre las mujeres.<sup>36</sup> Junto a la historia de la opresión, se produjo en Italia un debate sobre el sentir de las mujeres. Paola Di Cori, Franca Peroni Bortolotti y Michela Di Giorgio consideraron que en las elaboraciones teóricas y metodológicas sobre la propia condición de las mujeres y el movimiento católico femenino debe analizarse cómo y de qué forma la cuestión emocional es clave en la evolución de estos movimientos.<sup>37</sup> Del mismo modo, autoras como Dau Novelli defendieron las connotaciones feministas de una de las primeras organizaciones del movimiento católico femenino italiano, que despuntaría en su presencia en el espacio público. En cualquier caso, décadas después, Victoria Lorè Enders y Pamela Radcliff, continuando con los posicionamientos de Mary Ryan y Nancy Cott consolidaron el debate que se venía gestando al considerar los significados sobre el <<empoderamiento>> de las mujeres en espacio privado, más que la simple afirmación de victimizarlas, planteamiento que continuamente ha llevado a posiciones reduccionistas y lejos de la realidad.<sup>38</sup> Era necesario romper con los clásicos discursos de la subordinación patriarcal y desde entonces ha existido un avance en el desarrollo historiográfico, que en ocasiones, ha recurrido a mostrar una imagen estática de la acción colectiva, aspecto que oscurecería la posibilidad de avanzar en los *cultural studies*. De hecho, la idea de continuidad con la rígida definición de las esferas y de los roles de género, comenzó a ser seriamente cuestionada. Incluso, Nerea Aresti al poner en relación la religión y el liberalismo con el factor género, defiende el ideal de domesticidad y el prototipo de ángel del hogar anglosajón junto a la estricta separación de esferas.<sup>39</sup>

Las reflexiones de Aresti resultan valiosas porque invitan a repensar y replantear los marcos teóricos y conceptuales entorno a la diferencia sexual en torno a las religiones y al desarrollo del feminismo. Las transformaciones en el contexto discursivo de finales del siglo XIX permiten comprender la relevancia del fenómeno de feminización de la religión al crear las condiciones para la acción colectiva femenina en el espacio público y privado, todo ello en el seno del catolicismo. La percepción de la amenaza y los desafíos secularizadores, convirtieron a la mujer

---

<sup>36</sup>Zari, Gabriele, *Le Sante Vive* (Torino: Roserberg & Sellier 1990); Scaraffia, Lucetta <<Tra fede e simulazione. Questioni aperte sulla religiosità femminile>> *Memoria*, no.18 (1990), pp.117-182.

<sup>37</sup>Di Cori, Paola, "Storia sentimenti, solidarietà nelle organizzazioni femminili cattoliche dall'età giolittiana al fascismo" *Nuova Donna Women Femmes*, 10-11 (enero-junio 1979), pp. 80-124; Peroni Bortolotti, Franca, *Alle origini del movimento femminile in Italia, 1848-1892* (Torino: Einaudi,1975). La primera edición es de 1963; Di Giorgio, Michela, "Metodi e tempi di un'educazione sentimentale. La Gioventù Femminile Cattolica Italiana negli anni venti", *Nuova DWF. Quaderni di Studi Internazionali sulla Donna*, no.10-11 (1979), pp. 126-145; *Ibidem*, "El modelo católico", en Duby, George y Perrot, Michelle (dirs.), *Historia de las mujeres en Occidente* (Madrid:Taurus, 1993), vol.4, pp.183-217.

<sup>38</sup>Ryan, Mary, <<The power of Women`s Networks>> *op.,cit*; Cott, Nancy, *The bonds of Womanhood. <<Women`s Sphere>>...*

<sup>39</sup>Aresti, Nerea: <<El Ángel del hogar y sus demonios. Ciencia, religión y género en la España del siglo XIX>>, en *Historia Contemporánea*, 21 (2000), pp. 363-394.

en <<depositaria de la moral y los principios católicos>>. <sup>40</sup> Claramente al aceptar esta nueva concepción del feminismo, podremos superar la dicotomía del discurso de las esferas separadas y comprender el fenómeno de feminización de la religión, pues, como señalan Inmaculada Blasco, Ángela Cenarro y Miren Llona, admitir esta dualidad, sin cuestionarla, ni analizarla, nos llevaría a considerar que el espacio público y privado fueron construidos para justificar la exclusión de las mujeres de la esfera pública. <sup>41</sup> Por ello, Ángela Cenarro e Inmaculada Blasco criticaron el discurso de las esferas separadas e intentaron dar relevancia a los significados en el marco de la esfera privada. Dieron valor al pensamiento y acciones de las mujeres en el ámbito doméstico, que fue considerado campo de conflicto en interdependencia con la esfera pública. En realidad, el espacio público de la política y la economía, en muchos casos, había construido nichos de exclusión social para las mujeres. <sup>42</sup>

Nuevos coloquios y congresos dieron la bienvenida a la ruptura con los patrones de subordinación y control. En el año 2000, en el *V Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*, María del Pilar Salomón Chéliz subrayó la necesidad de profundizar en el fenómeno de feminización de la religión, y así tener una mayor comprensión del movimiento anticlerical femenino en España. <sup>43</sup> Partiendo de estos postulados, en el 2011, en el *XI Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*, en el taller de *Multiculturalismo y Género*, el elevado número de participantes y la riqueza de los temas abordados, supuso un avance en las líneas de investigación. Uno de los postulados de Sara Labrador sobre el control de la prostitución y subordinación de la mujer, permitieron a Ángela Cenarro y Mary Nash, relatoras del taller, proponer seguir una nueva línea investigadora en la que estuviera presente la búsqueda de vías para la emancipación de la mujer y no sus limitaciones. <sup>44</sup> En España, existía una relación entre la permanencia de una sociedad tradicional y la supuesta inamovible división de esferas. <sup>45</sup> Historiadoras e hispanistas como Frances Lannon o Mary Vincent, fueron pioneras en subrayar la importancia de las mujeres como protagonistas de un impulso recristianizador que pretendía reaccionar contra el Estado Liberal y las normativas progresistas y revolucionarias. El asociacionismo católico se convertía, así, en un extraordinario promotor de cambio a principios del siglo XX. Comparto con dichas historiadoras e hispanistas que es un

---

<sup>40</sup> Blasco, Inmaculada: <<Género y religión en la cultura política del movimiento católico>> en *Coloquio Femmes et Cultures politiques. Espagne XIX-XX le siècles*. Universidad Nanterre, 2008.

<sup>41</sup> Blasco, Inmaculada, *Paradojas de la ortodoxia...op.cit.*; ; Llona, Miren, <<El feminismo católico en los años veinte y sus antecedentes ideológicos>> *Vasconia* no.25 (1998), pp.284-285.

<sup>42</sup> Blasco, Inmaculada, <<Más poderoso que el amor: género, familia y piedad política en el movimiento católico español>> *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, no.7 (2008) pp.79-100; Cenarro, Ángela, *La sonrisa de falange: Auxilio social en la Guerra Civil y Posguerra*, (Madrid: Crítica, 2005)

<sup>43</sup> Salomon, Chéliz, María del Pilar, *Mujeres, <<Religión y anticlericalismo en la España contemporánea. ¿para cuándo una historia desde la perspectiva de género?>>*, *V Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea* (2000), pp. 237.235.

<sup>44</sup> Labrador, Sara, <<El imaginario de la mujer caída...op.cit.

<sup>45</sup> Lorée, Victoria y Radcliff, Pamela (eds.), *Constructing Spanish Womanhood. Female Identity in Modern Spain* (New York: State University of New York, 1999).

error y un obvio reduccionismo el disertar sobre el antifeminismo en los años treinta, aspectos defendidos por historiadoras como Daniele Bussy Genovois o Christine Bard.<sup>46</sup> En este sentido, la subordinación femenina debe evitar planteamientos reduccionistas, en los que las mujeres de forma individual o colectiva mostraron simplemente su rechazo al sistema de género imperante. Debemos profundizar en el análisis de la sumisión como un conjunto de dependencias recíprocas y complementarias. La nueva historia cultural que emana de los interrogantes que la semiótica planteaba a la historia, ha sido posible gracias a la atención que la historia ha prestado a las representaciones de las mujeres. Así lo recogen en sus trabajos Frances Lannon, Inmaculada Blasco y Miren Llona, analizando, en la medida en que la documentación lo permite, cómo las mujeres católicas, en la búsqueda de su <<emancipación>> dirigieron sus esfuerzos para ser admitidas en organizaciones educativas y caritativas bajo el control de la Iglesia Católica, buscando una mayor participación en el espacio público. Un aspecto que se ha recogido en esta investigación es cómo las atribuciones de feminidad fueron esenciales para definir y redefinir los rasgos de la cultura política católica y anti-católica.<sup>47</sup>

Lejos de una imagen <<espontánea>> de los rituales públicos de la violencia y la conformación de las <<nuevas identidades>> anticlericales femeninas y masculinas, disfrazaban las pautas lógicas y de resistencia durante la guerra civil. La oscura máscara de la violencia, del desorden, de los excesos, de la depravación, era un embrujo sombrío que cubría una resistencia heterogénea y que adoptaba formas múltiples en la resistencia antifranquista. Al prestar atención a la cuestión de las resistencias en la vida cotidiana, la expresividad sexual, las emociones, la represión, y su relación con movimientos antifranquistas tratamos de continuar iluminando esos arrebatos de ira, de odio, de emoción sexual y de destrucción. Al evocar las problemáticas abordadas, sobre todo por historiadoras, nos encontramos que tratan temas planteados por agentes considerados <<subalternos>>, mujeres que se encontraban entre la <<invisibilidad>> y <<visibilidad>>, algo en lo que Mary Nash, una de las pioneras de los estudios de género,

---

<sup>46</sup> Bussy Genovois, Daniele, <<El retorno de la hija pródiga: mujeres entre lo público y lo privado>> en Folquera, Pilar (Comp.), *Otras visiones de España*, (Madrid: Pablo Iglesias, 1993); Bard, Christine,

<sup>47</sup> Pueden verse los artículos de Lannon, Frances, <<Le donne la religione e la Seconda Repubblica spagnola>> en Di Febo, Julianna y Natoli, C (eds.), *Spagna anni trenta* (Milán: Franco Angeli, 1993) pp. 127-140; Llona, Miren, <<El feminismo católico en los años veinte y sus antecedentes ideológicos>> *Vasconia* no.25 (1998), pp.284-285; Blasco, Inmaculada, <<Si los hombres van: Discursos de Género y construcción de identidades políticas en el movimiento católico>>, Nicolás, María Encarna y González, Carmen(coord.) *Ayeres en discusión : temas claves de la Historia contemporánea* (2008), p.170; Moreno Seco, Mónica <<Mujeres, Clericalismo y Asociacionismo Católico>> en De la Cueva Merino, Julio, Botti Alfonso y López Villaverde Ángel Luis (coord.) *Clericalismo y asociacionismo católico en España: de la Restauración a la Transición*. (Castilla la Mancha: Universidad de Castilla la Mancha, 2005) pp.107-133.

comenzó a centrar en sus análisis sobre la experiencia organizativa femenina durante la guerra civil.<sup>48</sup>

Precisamente, las nuevas tendencias historiográficas que han analizado la violencia y el anticlericalismo masculino y femenino, han considerado los planteamientos antropológicos de Eric Woolf y los de la historiadora norteamericana, Natalie Zemon Davies. Ambos se centraron en analizar el simbolismo sexual existente en las religiones, para entender las influencias entre lo público y lo privado, en relación con los conceptos de <<orden>> y <<desorden>>.<sup>49</sup> Como resultado de este enfoque sobre el <<temperamento sexual>> se incrementaron las cuestiones acerca del comportamiento de los hombres y de las mujeres y sobre la variedad de los usos del <<simbolismo sexual>>. Una sublevación militar, en cuyos objetivos se encontraban la parálisis política, cultural y social con las que irrumpió la modernidad durante el primer tercio del siglo XX. Por primera vez, el estudio de las <<rebeldías cotidianas>> y las <<comunidades emocionales>> permitían realizar aproximaciones culturales a los estudios del anticlericalismo como símbolo de resistencia al fascismo, pues <<sin la acción de estas mujeres, la resistencia de los hombres no hubiera sido posible>>.<sup>50</sup> Estos planteamientos se fueron enriqueciendo con los estudios de James. S. Scott y Mercedes Justa, en donde la resistencia a la opresión se ejecuta mediante actos invisibles. Por entonces, los republicanos construyeron varios imaginarios sociales y discursos públicos sobre las mujeres. En este marco cronológico, la historiadora Luz de Sanfeliú subrayaba, desde planteamientos bastante críticos, cómo a través de los discursos masculinos sobre el establecimiento de la familia laica, se pretendía concienciar a las mujeres de la moral sexual restrictiva impuesta por la Iglesia Católica. Dentro de las <<comunidades emocionales>>, aspecto teórico y conceptual que abordaremos, se generaba la resistencia de las mujeres y hombres y la conformación de las identidades anticlericales. El intenso carácter ideológico del ejército y de la guerra marcó a una generación de jóvenes que tuvieron tentativas de reagrupamiento sociopolítico a través de la creación de <<comunidades emocionales>>. El compromiso femenino, las <<comunidades emocionales>>, esclarecieron las trayectorias de las militantes femeninas y sus compañeros. Según las teorías de Norbert Elías y Philippe Ariès el concepto emocional comenzó a reunir toda una serie de propuestas de estudio.<sup>51</sup> Un campo teórico y conceptual dinámico, heterogéneo y desafiante que ha permitido abordar aspectos

---

<sup>48</sup> Nash, Mary, *Rojas, op. cit.*, pp. 121 y ss.

<sup>49</sup> Wolf, Eric, <<Society and Symbols in Latin Europe and in the Islamic Near East>> *Anthropologic Quarterly* no.42 (July 1968), pp.287-301; en la obra ya citada de Zemon Davis, Natalie, *Society and Culture..op.cit.*

<sup>50</sup> Sobre la aplicación de estos conceptos a la resistencia de las mujeres al franquismo en: Yusta, Mercedes, <<Rebeldía familiar, compromiso individual, acción colectiva. Las mujeres en la resistencia al franquismo durante los años cuarenta>> *Historia del Presente*, N° 4, (2004), pp. 63-93; Cabrero, Claudia, <<Espacios femeninos de lucha. Rebeldías cotidianas y otras formas de resistencia de las mujeres durante el primer franquismo>> *Historia del Presente*, N° 4 (2004), pp. 63-93.

<sup>51</sup> Ariès, Philippe, *Histoire des populations françaises et de leurs attitudes devant la vie depuis le XVIIIe siècle*, Self, 1948; ELIAS, Norbert, *El proceso de la civilización* (México: FCE, 1988).

historiográficos desde la historia de las emociones. Así lo hemos podido apreciar en nuestro estudio sobre las identidades anticlericales en Madrid. A través de la antropología, la sociología y la psicología podemos adentrarnos en el curioso y fascinante mundo de la historia de las emociones que afortunadamente se ha ido edificando como disciplina.<sup>52</sup> Tal y como subraya Carolina Rodríguez López, entre otros, «el concepto de comunidades emocionales es uno de los más importantes en el desarrollo teórico de la historia de las emociones, por su potencia para imaginar los diferentes ámbitos en los que se mueve el individuo y los mecanismos mediante los cuales adapta su emocionalidad».<sup>53</sup> A partir de estos debates sobre las emociones se ha podido indagar en otras categorías teóricas necesarias para esta investigación sobre las identidades y violencia anticlerical. Los estudios de los agentes de la violencia religiosa aluden a estas «nuevas identidades» como «híbridas» debido a múltiples grados de «concienciación» cultural, política, económica, social y emocional existente en un marco espacial, conceptual y temporal concreto. Emociones, fuerzas impulsoras de la acción política en las relaciones «comunitarias» e «intercomunitarias».<sup>54</sup>

Continuando con las lógicas de la violencia en las «comunidades emocionales», desde la historia de las emociones, investigadores como Michael Jasper, J Sheff Thomas, Ralph Turner y Killian Lewis, fueron empáticos con los manifestantes y explícitamente rechazaron la distinción entre individuos racionales y las multitudes irracionales. Para ellos, «el comportamiento de la multitud consiste, en esencia, en el análisis de las desviaciones de las normas tradicionales de la sociedad».<sup>55</sup> La medida más intensiva fue la creación de dichas identidades para generar una «concienciación femenina» y «concienciación masculina» como símbolos de resistencia colectiva.<sup>56</sup> Las variadas imágenes de la «turba *on top*» en los análisis de Victor Turner, Natalie Zemon Davis o David Gilmore han mostrado en el debate historiográfico la necesidad de interpretar marcos discursivos como son «travestismo masculino» y el «travestismo femenino» y utilizarlos como símbolo de rechazo a la «moral sexual católica», claramente

---

<sup>52</sup> Collins, R, «Social movements and the focus of emotional attention» en *Passionate politics: Emotions and Social Movements* (Chicago: Chicago University Press, 2001), p. 27; Reddy, W. M, *The Navigation of Feeling. A framework for the History of Emotions*. (New York: Cambridge University Press, 2001), pp.128-129

<sup>53</sup> Rodríguez López, Carolina y Ventura, Daniel «De exilios y emociones» *Revista de Historia Contemporánea*, vol. 36, 2014.

<sup>54</sup> M. Gasper, y Godwind, Jeff, *Emotions and social movements*, p. 2

<sup>55</sup> Turner, Jonathan, and Jan E. S. Stets, *The Sociology of Emotions*, (Cambridge: Cambridge University Press, 2005); Turner, Ralph, and Lewis M. Killian, *Collective Behavior*. Englewood Cliffs,( NJ: Prentice-Hall, 1957).

<sup>56</sup> Blasco, Inmaculada, *Paradojas de la ortodoxia católica*; Labrador, Sara, *Iniciando la Contrarrevolución*; Thomas, María, *The faith and the fury*; Nash, Mary, *Rojas*; Mary Vincent, «The keys to the kingdom» Yusta, Mercedes, «Rebeldía Individual, compromiso familiar y acción colectiva: las mujeres durante la resistencia al franquismo durante los años cuarenta».

reflejado en el análisis de los consejos de guerra que se ha realizado en esta investigación.<sup>57</sup> Hasta ahora los estudios se han completado gracias a las investigaciones de Maria Thomas, que ha subrayado la importancia de la virilidad y la masculinidad en la violencia anticlerical, cuyas normas culturales <<tradicionales>> restringían a las mujeres de oportunidades y de ser los principales actores de cambios revolucionarios.<sup>58</sup> Este es un aspecto, que compartimos en parte, pues he decidido ir un paso más allá, y abordar aspectos que todavía no han sido explotados en demasía. Considero el fenómeno de feminización de la religión como columna vertebral de la <<masculinidad>> y la <<feminidad>> es decir, <<identidades híbridas de género>>, aspecto que no se ha subrayado hasta ahora en las investigaciones sobre las identidades y violencia anticlerical en Madrid durante la guerra civil. Así la simbiosis entre ambos, conforman los agentes anticlericales. Al analizar los rasgos que se establecieron sobre los enemigos, profundizamos en los métodos y mecanismos del proceso de construcción cultural del otro y las dinámicas y discursos generados entorno a ello. Una doble represión en la que el discurso de la feminización de la religión podría ser un elemento esencial en el mundo penitenciario. Como bien señala Carme Molinero un estudio metódico sobre la represión considerando el factor género, ofrece bastantes posibilidades para enriquecer el debate historiográfico.<sup>59</sup>

## **2. Un estudio de caso: Anticlericalismo femenino, feminización de la religión y <<mujeres fuera de lugar>>.**

Una mañana a finales de octubre de 1936, el obispo de Salamanca, Enrique Pla y Deniel abogó en su carta pastoral *Las dos ciudades*, por las buenas costumbres femeninas. Entre las múltiples razones alegadas por Pla y Deniel, sobre el desencadenamiento de la Guerra Civil el 17-18 de Julio de 1936, se encuentran el abandono de los valores religiosos, la familia, la moral, así como la concepción distorsionada de las relaciones de género.<sup>60</sup> Las mujeres debían de ser instruidas, desengañadas y encauzadas. Debían de ser convertidas. Desde esta lógica, se puede entender el temor que existía por parte de la Iglesia Católica hacia la pérdida de control en las mujeres. En este caso podemos decir que su miedo quedó emponzoñado en tres dimensiones individuales relacionadas con el cuerpo femenino: social, sexual y moral.<sup>61</sup>

---

<sup>57</sup> AMM, Consejo de Guerra a María Panticosa Riaza, Sumario. 1288, Caja. 2693/6 y Sumario. 25772, Caja. 16347/11; AMM. Consejo de Guerra a Juana Durán, Sumario.25682, Legajo.3377; FC CAUSA\_GENERAL, Pieza. 4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp.41/579-580; AMM, Consejo de Guerra a Pilar Martínez Cadenas y otros.

<sup>58</sup> Thomas, Maria, <<We have come to place you at liberty and to burn the convent. Gender, Sexuality and anticlerical violence>> en Thomas, Maria, *The faith and the fury...*pp. 153-178.

<sup>59</sup> Molinero, Carme, <<Historia, Mujeres, Franquismo: Una posible agenda de investigación en el ámbito político>> en Ortiz Heras, Manuel, *Historia y memoria del franquismo. Actas del V Encuentro de Historia del Franquismo*, (Cuenca: Ediciones de Castilla La Mancha, 2005), pp.171-192.

<sup>60</sup> Lannon, Frances, <<Los cuerpos de las mujeres y el cuerpo político católico>> *Historia Social* 35 (1999), p.65

<sup>61</sup> AMM, Consejo de Guerra a Asunción Fuentes, Sumario 857/ Legajo. 5764; Gilmore, David, *Carnival and Culture. Sex, Symbol, and status in Spain*. (London: Yale University Press, 1998), pp.107.117; Pla y Deniel <<Carta Pastoral las dos ciudades>>, en *Boletín del Obispado de Salamanca*, octubre de 1936.

El control y la moral de las mujeres fue uno de los mejores instrumentos de manipulación propagandística, pero también una de las más efectivas herramientas para implicar a miles de mujeres en los procedimientos judiciales de la posguerra. De esta manera, los *Consejos de Guerra* y la *Causa General* de Madrid muestran una cierta obsesión hacia las mujeres y su comportamiento. El objetivo del bando rebelde y del movimiento católico era radicalizar ese proceso de feminización de la religión y defender su posición, retratando a las mujeres de acuerdo al principio de <<superioridad moral>>. Pues, la moral a ultranza con los roles de género convencionales fueron un elemento de cohesión social. Su sentimiento pertenencia a una *comunidad de la muerte* se fue fermentando a lo largo de los años.<sup>62</sup>

En una ciudad como Madrid, la frontera entre mujeres morales e inmorales se encontró en las percepciones culturales de desafío al principio de <<superioridad moral>> y rechazo a la <<moral sexual>> católica.<sup>63</sup> El bando rebelde apeló a las <<emociones>> más bajas y patológicas para representar la acción colectiva femenina anticlerical: <<sin límites>>, <<comportamientos anormales>>, <<mujerzuelas>>, <<extremistas>>, <<instintos sanguinarios>>, <<feroces>>, <<jovenzuelas>>, <<lenguaraces>>, <<deslenguadas>> <<de peores sentimientos>>, <<de especial crueldad>>, <<provocativas>>, <<groseras>>, <<excitadoras de las masas>>, <<irrespetuosas>>, <<frívolas>>, <<indeseables>>, <<malísimas>>, <<terribles>>, <<subversivas>>, <<habladoras como todas de su mismo sexo>>, <<sectarias>>, <<denigrantes>>, <<activas revolucionarias>>, <<ideas antinacionales>>, <<vida poco edificante>>, <<perversas>>, <<peligrosísimas>>, <<de la calaña de la Pasionaria y demás camarilla>>, <<incitadoras>>, <<agitadoras>>, <<hombronas>>, <<grupos de asesinas>>, e <<irreligiosas>>, <<francamente rojas>>, entre otros calificativos.<sup>64</sup>

---

<sup>62</sup> << Comunidad de la muerte >> en Gómez Bravo, Gutmaro, Marco, Jorge, *La Obra del miedo*, op.,cit, p. 198.

<sup>63</sup> Labrador, Sara, "La moral sexual católica..op., cit.

<sup>64</sup> AMM, Consejo de Guerra a Juliana Fuentes Ríos, Sumario.134969/Legajo. 7199; AMM, Consejo de Guerra a Lucía Pérez Contreras, Dolores Tieso Serrano, Carmen Caballero de Abajo, Juliana Sanz Rubio, Victoria Contreras, y Guillermina de Pablo, Sumarios. 29581-29601-296333-29677-29679 y 109903; AMM, Consejo de Guerra a Leonor Martínez Arenas y Petra Martínez Arenas, Sumario. 48537, Legajo, AMM, Consejo de Guerra a Juana Durán, Sumario. 25682, Legajo, 3377; CG, FC-CAUSA\_GENERAL, Pieza 4, Checa de la Iglesia de Santa Cristina, Legajo. 1534/11, CG, FC-CAUSA\_GENERAL, Pieza 4, Checas de Madrid, Exp.41/277; FC-CAUSA\_GENERAL, Pieza 4, Checas de Madrid, Legajo, 1553. Exp. 41/332, Pieza 4, Checas de Madrid, Legajo, 1553. Exp.41/643; FC-CAUSA\_GENERAL, Bulo de los caramelos envenenados, Legajo. 5114, Exp.31/69, FC-CAUSA\_GENERAL, Bulo de los caramelos envenenados, Legajo. 5114, Exp. 31/56, Rodríguez, López, Sofía, <<Mujeres perversas. La caricaturización femenina como expresión de poder entre la guerra civil y el franquismo>>, *Asparkia. Revista de Investigaciones Feminista*, n.16 (2005), pp. 177-199; Thomas, María, *The faith and the fury*..p.167.

Estos sentimientos cuajaron de forma definitiva bajo el impacto de la violencia revolucionaria y con la persecución religiosa en el verano y otoño de 1936. De algún modo se acentuaron las manifestaciones de <<bolchevismo sexual>>, que ponían en peligro la autoridad del varón. Su activismo fue considerado subversivo y transgresor.<sup>65</sup> Incluso, los informes trataron de vincular a las mujeres anticlericales con la prostitución. Ambos sentimientos mantuvieron una interacción perfecta. Al sentirse integradas en la *comunidad de la muerte* justificaba traspasar las <<barreras morales de la violencia>> y dar el salto a la *comunidad del castigo*.<sup>66</sup> El rechazo del régimen franquista hacia el cambio social y cultural que se había producido entre los años veinte y treinta, presentó a las mujeres anticlericales como <<hordas rojas>> sexualmente transgresoras.<sup>67</sup>

Debían de ser <<buenas mujeres>> y no <<mujerzuelas de peores sentimientos>>.<sup>68</sup> La apelación a las emociones más viscerales era el sustrato de la violencia canalizada por el bando rebelde. Así, en un solo gesto, lograban tres metas primordiales: satisfacer el ansia de justicia de sus víctimas, castigar, paralizar a los enemigos, e implicar a amplios espectros de la sociedad en la violencia, aumentando de este modo su adhesión. Una estrategia tan sencilla como efectiva.<sup>69</sup> En *Vallecas* (Madrid) una <<mujer de orden>> que esperaba que una miliciana le diera el tiro de gracia, le gritó: <<¡Eres muy puta, y como todas las putas tenéis suerte!>>.<sup>70</sup> Tales hechos, incurrían en un delito de rebelión militar. Cada uno de los procesos contó con una serie de mecanismos, combinados con distintas intensidades. Entre ellos, pretendían limpiar el espacio público y privado de cualquier rastro ideológico, cultural, moral y político de la anti-España.<sup>71</sup> De esta forma violenta, irrumpió con fuerza la <<emoción>> como categoría de análisis de la violencia anticlerical femenina y masculina, en realidad, el giro emocional mantuvo una interacción perfecta en los análisis sobre la acción colectiva del movimiento obrero.<sup>72</sup>

---

<sup>65</sup> Mazower, Mark, <<Cuerpos sanos, cuerpos enfermos>>, *La Europa Negra. Desde la Gran Guerra hasta la caída del comunismo* (España: Ediciones B, 2001), pp.95-124.

<sup>66</sup> <<Comunidad de la muerte>> y <<Comunidad del Castigo>> en Gómez Bravo, Gutmaro, Marco, Jorge, *La Obra del miedo*, op.cit, p. 198.

<sup>67</sup> Vincent, Mary, <<The Martyrs and the Saints: Masculinity and the Construction of the Francoist Crusade>>, *History Workshop Journal*, 47 (1999), p.89; Giuliana di Febo, *Resistencia y movimiento de mujeres en España 1936-1976* (Barcelona: Icaria, 1979), p.18; Graham, Helen, *The Spanish Civil War: A Very Short Introduction* (Oxford: Oxford University Press, 2005); Graham, Helen, *The War and its Shadow: Spain's civil war in Europe's long twentieth century* (Brighton: Sussex Academic Press, 2012), capítulos 2 y 3; Maud Joly, <<Las Violencias Sexuadas de la Guerra Civil Española: Paradigma para una lectura cultural del conflicto>>, *Historia Social*, no.61 (2008), pp.91-98.

<sup>68</sup> AMM, Consejo de Guerra a Leonor Martínez Arenas y Petra Martínez Arenas, Sumario. 48537

<sup>69</sup> Gómez Bravo, Gutmaro, y Marco, Jorge, *La Obra del Miedo*, p.214.

<sup>70</sup> AMM, Consejo de Guerra a Daniela y Carmen Domingo Martínez y Bienvenida Prudencio García, Sumario. 5921, Caja. 332/7.

<sup>71</sup> Gómez Bravo, Gutmaro y Marco, Jorge, *La Obra del Miedo. Violencia y sociedad en la España franquista (1936-1950)*, (Barcelona: Península, 2011), p.66.

<sup>72</sup> Collins, R, <Social movements and the focus of emotional attention> en *Passionate politics: Emotions and Social Movements* (Chicago: Chicago University Press, 2001), p. 27; Reddy, W. M, *The Navigation of Feeling. A framework*

Asunción Fuentes de veintinueve años, jornalera, antes del 17-18 julio de 1936, ella era militante de la *Juventud Católica de la Jara* (Toledo). A partir del estallido de la Guerra Civil se trasladó a Madrid afiliándose al *PCE* y cometiendo actos violentos. En su expediente de conducta se la calificaba de: <<inmoral>>, <<irreligiosa>> y <<peligrosa izquierdista>>. <sup>73</sup> Este caso muestra cómo la violencia aparentemente era dominio masculino, y que las mujeres que cometieron acciones anticlericales, aunque tenían motivos para ello, no quedaba reflejado en la literatura franquista y martirologios. <sup>74</sup> Así, el caso de Asunción permite examinar ese desafío hacia el concepto de <<superioridad moral>>. Tanto en la historia, como en los planteamientos antropológicos, se conoce que la teología católica asumió que el alejamiento de las mujeres de los rasgos de <<superioridad moral>> se entendiesen como <<desórdenes femeninos>>. <sup>75</sup> Por lo tanto, el <<simbolismo sexual>> existente en las religiones ha permitido a los historiadores entender las influencias entre lo público y lo privado, en relación con los conceptos de <<orden>> y <<desorden>>. De esta forma, el <<simbolismo sexual>> puede ser empleado para explorar la lógica de todos los movimientos sociales, y en este capítulo, en el análisis de las identidades anticlericales.

El 17-18 de julio una sombra se cernía sobre Madrid: el espectro de la revolución. Un grupo de sublevados fueron conscientes de que un golpe de estado no era suficiente para alcanzar la victoria. Serían necesarias algunas operaciones militares, que conducían, claramente, a la guerra. Mientras tanto, las calles de Madrid y los pueblos de los alrededores, eran el fortín republicano, asediado por las llamas y las cenizas y al grito de <<¡No pasarán!>> vigilaban la <<ciudad de los sueños>>: la secularización. En ese espacio público las diversas formas de <<simbolismo sexual>> caracterizaron las identidades anticlericales. Al mismo tiempo, el factor emocional inundaba ese <<simbolismo sexual>>, incluso la <<hostilidad>> que representaba el orden establecido. Los ritos caracterizados por el *sexual reversal* ritualmente mostraron, los llamados, <<desórdenes femeninos>>. <sup>76</sup> Así, muchos de los episodios de violencia anticlerical femenina estuvieron caracterizados por la teoría antropológica del *sexual reversal*, empleadas en las investigaciones realizadas por Max Gluckman, Natalie Zemon

---

for the *History of Emotions*. (New York: Cambridge University Press, 2001), pp.128-129; Rodríguez López, Carolina y Ventura, Daniel <<De exilios y emociones>> *Revista de Historia Contemporánea*, vol. 36, 2014.

<sup>73</sup> AMM, Consejo de Guerra a Asunción Fuentes, Sumario 857/ Legajo. 5764.

<sup>74</sup> Thomas, María, *The faith and the fury*.p. 167.

<sup>75</sup> Zemon Davis, Natalie, *Society and Culture in Early Modern France* (United States of America: Polity Press, 1987), p.128; Wolf, Eric, <<Society and Symbols in Latin Europe and in the Islamic Near East>> *Anthropological Quarterly*, 42 (July 1968), pp. 287-301.

<sup>76</sup> Zemon Davis, Natalie, *Society and Culture*, pp. 128-133; Gluckman, Max, *Order and Rebellion in Tribal Africa* (Great Britain: Routledge, 2004) p.

Davis, y Victor Turner, entre otros.<sup>77</sup> En este caso, el primer episodio de una rebelión ritual contra el orden establecido se manifestaba en el comportamiento de las mujeres, su lenguaje y su vestimenta.<sup>78</sup> Los *Consejos de Guerra*, la *Causa General* y los *Boletines Eclesiásticos* visualizaron a las mujeres anticlericales con imágenes masculinizadas.<sup>79</sup> Las milicianas al comienzo de la guerra empezaron a vestir el famoso mono *unisex*, tanto por comodidad como por símbolo de rebelión.<sup>80</sup> En los informes franquistas despectivamente se dejaba constancia de quienes eran las que empleaban el <<mono con correa, fundas de cuero y fusil, aunque sin renunciar a sus altos taconitos, ni a su melena tendida sobre la espalda del uniforme >>.<sup>81</sup> Pues, en todo momento se trataba de <<erradicar el virus que corrompía a la patria>>.<sup>82</sup>

El nuevo ideal de feminidad se asentaba en unas raíces profundas. Durante la Primera Guerra Mundial la participación de la mujer en la economía de guerra, asociacionismo político, remodelación de los mercados y fortalecimiento de la clase trabajadora permitió el desarrollo de una cultura social. La belleza, la valentía o la camaradería sustituían a los arquetipos anteriores, que incluso difundieron los movimientos fascistas en Europa, pero este modelo permeó culturalmente a todos los estratos de la sociedad y también, en ideologías tan antagónicas como el socialismo, construyendo un estereotipo de feminidad en torno a la clase trabajadora.<sup>83</sup> Las representaciones femeninas en los carteles de propaganda republicana muestran claramente el reforzamiento de ese nuevo ideal de feminidad. Torsos con una silueta perfecta y musculosa. Mujeres bellas, guerreras, agresivas y valientes.<sup>84</sup> Las cosas lentamente cambiaban para las mujeres. *El sexual reversal* fue interpretado por las mujeres católicas como masculinizante, y así lo representaban en el imaginario y en los modelos de los carteles y prensa. Al mismo tiempo, no debemos olvidar que las acciones violentas y de la guerra se las adjudicaban a los varones (fuertes, valientes y viriles).<sup>85</sup> De hecho, la visión de <<las rojas>> participando en actos <<propios>> de los hombres era una razón más, de confrontación, para justificar la conducta y moral de la

---

<sup>77</sup> Gluckman, Max, *Order and Rebellion*, p. 114; Turner, Victor, *The Ritual Process: Structure and Anti-Structure* (New Jersey: Transaction Publishers, 2008), pp. 77-78; Zemon Davis, Natalie, *Society and Culture in Early*, pp.130-131; Labrador, Sara, <<La moral sexual católica...>>pp.5-7; ; Gilmore, David, *Carnival and Culture*, pp. 118-123.

<sup>78</sup> AMM, Consejo de Guerra a Alejandra García Montalvo. Sumario 40763. Caja.2762/15; AMM, Consejo de Guerra a María Cogollo Sánchez y Josefa Coso Majano. Sumario 60199, Legajo. 3795; AMM, Consejo de Guerra a Rosalía Marín Sumario. 669, Caja. 2856/3; FC-CAUSA\_GENERAL, Bulo de los caramelos envenenados, Legajo. 114, Exp.31/69 ; FC-CAUSA\_GENERAL, Pieza.10, Legajo. 1557, Exp. 5/10.

<sup>79</sup> Bunk, Brian: *Ghosts of passion. Martyrdom, Gender, and the Origins of the Spanish Civil war*. (London: Duke University Press, 2007) pp.111-119; FC-CAUSA\_GENERAL, Bulo de los caramelos envenenados, Legajo. 114, Exp.31/69 ; FC-CAUSA\_GENERAL, Pieza.10, Legajo. 1557, Exp. 5/10.

<sup>80</sup> Lannon, Frances, <<Women and Images of Women in the Spanish Civil War>>, *Transactions of the Royal Historical Society*, Sixth Series, Vol. I (1991), p. 216;

<sup>81</sup> AMM, Consejo de Guerra a María Cogollo Sánchez y Josefa Coso Majano. Sumario 60199, Legajo. 3795; García, Regina, *Yo he sido Marxista*, (Madrid: Editora Nacional, 1945), pp. 184-185.

<sup>82</sup> Gómez Bravo y Marco, Jorge, *La Obra del Miedo*, p. 66

<sup>83</sup> Eley, Geoff, *Un mundo que ganar. Historia de la izquierda en Europa, 1850-2000* (Barcelona: Crítica, 2003), p.10; Eiroa, Matilde, << La popularización del saber y la generación de las modernas: revistas y espacios femeninos en la España de Entreguerras>>, *AMNIS*, 2015.

<sup>84</sup> *Arriba*, 19 de Abril de 1939; Praitoni, Anna: Fate la guerra alle mode indecenti". La donna cattolica tra apostolato e modernizzazione (1919-1928)" en *Dimensioni e problemi della ricerca storica*, 1 (1995) pp 259-268; *Estampas de la revolución española, 19 de Julio de 1936* (Barcelona, 1936).

<sup>85</sup> Vincent, Mary: <<The Martyrs and the Saints>> p. 73.

retaguardia republicana.<sup>86</sup> En el Frente de Somosierra (Madrid), Rosario Sánchez Mora, <<La Dinamitera>>, representaba el nuevo modelo de feminidad y visibilidad femenina. Y, expresó su arrojo, astucia y osadía exclamando : --- ¡ no le tengo miedo a nada ni a nadie y he matado a hombres como castillos!- -. <sup>87</sup> En el frente de batalla, bajo las trincheras, las milicianas compartieron ese ideal transgresor de feminidad.

Aunque los episodios de asesinatos de religiosos y religiosas por parte de mujeres no fueran una norma,<sup>88</sup> sí ejemplifican las diversas formas de comprensión de ese <<simbolismo sexual>>. Un *Consejo de Guerra* , de la *Jefatura Local de Falange*, redactado en el mes de Julio de 1941, deja clara la presencia de las mujeres en los asesinatos de religiosos. En dicho *Consejo de Guerra* se analizó la muerte del cura de Aravaca (Madrid) a manos de dos mujeres. En el pueblo de *Aravaca* (Madrid), María Panticosa Riaza, apodada <<La Alubias>>, de cuarenta y siete años, sus labores, soltera, participó en el asesinato del cura de la *Iglesia Santa María* que ejercía en la *Iglesia del Carmen* y en la de *San Luis*, ambas de dicho pueblo. La detención no fue grata. A primeros de agosto de 1936, sobre las cinco de la tarde, el calor era casi absoluto. Los milicianos encontraron el paradero del cura, le detuvieron y dieron aviso al pueblo para que dicho ritual de muerte tuviera su público. Atado, codo con codo, llevaron al cura en el coche de las milicias a su finca particular. Una vez allí, le pusieron de pie frente al paseo de la entrada del garaje, entonces, se acercó la tal María. Todo parecía empeorar en cuestión de segundos.

-¡Ha llegado la hora de vengarme! ¡Me las has de pagar todas juntas!-dijo María.

- ¿de quién son esos esqueletos que había en la Iglesia del Carmen?. ¿Esos son hijos tuyos?-añadió la miliciana apostrofándole duramente con cierta sorna.

- ¡yo soy inocente de todo eso!-le contestó el cura en tono de súplica. <sup>89</sup>

Inocente de <<todo eso>>, reconociendo en una ronca plegaria la evidente corrupción de los espacios clericales. Después, seis muchachos jóvenes formaron un círculo alrededor del cura y le apalearon reiteradas veces. Bajo la sombra de los árboles del jardín se podía observar como empuñaban enérgicamente las estacas de madera como si de una piñata de cumpleaños, se tratase. La paliza duró varios minutos. Finalmente, una sobrina de María Panticosa que vivía en Madrid, sacó un revólver y le disparó. El cuerpo del sacerdote se retorció en el suelo, buscando una halo de

---

<sup>86</sup> Manguini, Shirley, *Memories of Resistance: Women's Voices from the Spanish Civil War* (New Haven and London: Yale University Press, 1979),pp.100-104.

<sup>87</sup> AMM, Consejo de Guerra a Rosario Sánchez Mora, Sumario. 34378-47405-457402, Legajo. 3400.

<sup>88</sup> Thomas, Maria, *The faith and the fury*..pp.167-168.

<sup>89</sup> AMM, Consejo de Guerra a María Panticosa Riaza, Sumario. 1288, Caja. 2693/6 y Sumario. 25772, Caja. 16347/11; AMM. Consejo de Guerra a Juana Durán, Sumario.25682, Legajo.3377; FC CAUSA\_GENERAL, Pieza. 4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp.41/579-580.

vida. Juana Durán, apodada <<Mis Simpatía>>, veinte años, soltera, sus labores, sacó unas tijeras, le cortó una oreja antes de morir y la metió por un alambre. Como si de un toro se tratase, la oreja fue paseada por toda Aravaca, haciendo mofa y alarde.<sup>90</sup> Todos los milicianos y milicianas habían tenido un buen día y Juana Durán exponía su <<trofeo>>, como si de una <<pieza>> de caza se tratase. En estos días, la sangre llamaba a la sangre y la venganza a la venganza.

### 3. Conclusiones.

La relación íntima entre anticlericalismo, la <<batalla secularizadora>> y los orígenes de la violencia, sirven para tener un conocimiento preciso sobre las identidades anticlericales y revolucionarias femeninas. Esa movilización estuvo guiada por organizaciones políticas y sindicales hacia el control o la movilización de parcelas de poder.<sup>91</sup> Una vez que algunas mujeres tomaron conciencia de que iban a desafiar la moral sexual católica y al catolicismo, en realidad, comenzaron a construir las <<comunidades emocionales>>. En ese momento fue cuando establecieron los rasgos de <<cohesión social>> y <<cohesión política>>. La emoción y el sentimiento asolaban al <<Madrid Rojo>>. Estos espacios emocionales ubicaron los desafíos y objetivos de las identidades anticlericales masculinas y femeninas.

La insurrección militar del 18 de julio de 1936 propició un cambio en la estructura de oportunidades políticas que permitió, por primera vez, una amplia movilización de las mujeres, pero no logró romper los viejos roles y modelos de género en la sociedad. La mayor ruptura tuvo lugar en las primeras semanas después de la insurrección militar, en plena efervescencia revolucionaria.<sup>92</sup> A lo largo del verano de 1936, mujeres jóvenes y bonitas, participaron de la violencia anticlerical y combatieron en las milicias antifascistas junto a la <<complicidad>> de sus compañeros varones.<sup>93</sup>

---

<sup>90</sup> AMM, Consejo de Guerra a María Panticosa Riaza, Sumario. 1288, Caja. 2693/6 y Sumario. 25772, Caja. 16347/11; AMM. Consejo de Guerra a Juana Durán, Sumario.25682, Legajo.3377; FC CAUSA\_GENERAL, Pieza. 4, Checas de Madrid, Legajo. 1533, Exp.41/538-539.

<sup>91</sup> Ledesma, José Luis, " Qué violencia, para qué retaguardia o la República en guerra de 1936", *Ayer* 76, pp. 96-99-; Casanova, Julián, *La Iglesia de Franco*, p. 174.

<sup>92</sup> Marco, Jorge, *Guerrilleros y vecinos en armas. Identidades y cultura de la resistencia antifranquista*, (Granada: Comares, 2012), p.123.

<sup>93</sup> *Ibíd*em; FC CAUSA\_GENERAL, Pieza. 10, Legajo. 1557, Exp. 5